

“Nuestro equipo humano es motivo de orgullo”



El trabajo en equipo es uno de los pilares fundamentales de la empresa de confección FIANCHI, y seguramente, uno de los secretos para mantener durante más de 30 años una trayectoria impecable de calidad y buen hacer. Hablamos de la trayectoria empresarial con Laura Turón, fundadora de la empresa.

JORDI BRU

-¿Cómo y cuándo empieza?

Aprendí el oficio en Barcelona, haciendo un curso en una academia. Después, aprovechando lo que había aprendido, formé a un pequeño grupo de chicas, las cuales contraté para empezar a producir. Monté una pequeña empresa textil y con ello, comenzó una lucha constante.

-¿Y desde esos inicios, cómo evoluciona FIANCHI?

Empezamos haciendo pantalones tejados, cosa que representó una fuerte inversión para preparar el taller con maquinaria especial. El

cliente cerró dejándonos sin pagar una importante cifra y, lógicamente, sin producción. En aquellos momentos, encontrar un nuevo cliente era tarea difícil, ya que coincidió con la crisis textil de la década de los 70.

A partir de ese momento durísimo, empezamos a probar con nuevos clientes, invirtiendo en la mejor maquinaria para poder hacer cosas varias, como pantalones de esquí, bañadores, faldas, pantalones... hasta que nos especializamos en polos de punto. Pero como en todas las historias, siempre hay una parte buena, y la nuestra es que hoy puedo presumir de tener un equipo altamente preparado y con buenas manos para la

costura, y eso nos ha consolidado como una empresa de gran calidad.

-Y justamente esa calidad empresarial es la que les lleva a ser los encargados de la producción de una gran empresa, ¿no?

Después de muchas vicisitudes, empecé a moverme para entrar a trabajar en BASI, que son los productores y distribuidores de la marca Lacoste en España. Finalmente lo conseguí y así nos estabilizamos. Actualmente llevamos 17 años trabajando con ellos.

-¿Cómo ha afectado la crisis a su empresa?

Como todas las empresas, sortear la crisis no ha sido una tarea fácil. En el momento que veíamos que la crisis era algo serio, mi hija Irene, economista de profesión y que actualmente es la gerente de la empresa, nos ayudó a reducir gastos y a organizarlo todo de manera que pudiéramos sobrevivir. De momento, hemos conseguido el objetivo sin despedir a nadie.

-Escuchando sus palabras, uno tiene la sensación que uno de los grandes capitales de FIANCHI es su equipo humano, ¿verdad?

Totalmente cierto. El equipo de trabajo y las relaciones entre todo el personal, son para mí, un motivo de orgullo. FIANCHI no sería lo mismo sin este equipo humano. Su vocación, su calidad a la hora de trabajar y sobre todo, su responsabilidad son cosas a destacar. Somos una gran familia que llevamos muchos años trabajando juntas. Y eso se nota en los resultados.

Las trabajadoras de FIANCHI siempre han tenido libertad de movimiento y de horarios. Debemos ser conscientes que por el hecho de ser mujer se crean unas necesidades con la familia, que yo siempre he respetado. Aunque a veces parezca complicado compaginar esta situación, con esta manera de trabajar he conseguido tener una fantástica relación con ellas y eso se nota también en la calidad del producto. Tengo un equipo excelente. Es lo mejor de FIANCHI.

-Háblenos del proceso que sigue la pieza de ropa en FIANCHI.

Pues el proceso es íntegro. Aquí nos llega la materia prima. Nosotros nos encargamos de revisar que todo llegue correcto para seguir con el corte, la confección, los acabados y la plancha. Cuando la pieza sale de nuestras instalaciones, ya se puede colocar en la tienda.

-¿Cuánta gente forma parte de la empresa?

Actualmente, la empresa está formada por 35 personas, dos de las cuales son hombres que están en la sección de corte.

-¿Cómo ven actualmente el mercado de la confección?

La verdad es que lo que nos llega no es demasiado alentador. Francamente, en Cataluña está muy mal. Es una auténtica lástima ver como Cataluña era muy rica en textil y ahora se está perdiendo. Toda la producción que antes teníamos aquí se ha ido marchando a otros países donde la mano de obra está mucho más barata. Después se ha intentado que la producción vuelva, pero al precio de allí. Y esto es imposible, puesto que los gastos de las empresas son a precio de España, y así no puede recuperarse el mercado.

-¿Tienen suficiente producción?

No. Actualmente estamos trabajando entre siete y nueve meses al año y algunos de estos meses con jornada reducida. Nos iría perfecto tener más clientes.

-Finalmente, ¿cómo ve FIANCHI en un futuro?

Es difícil pensar en un futuro con lo que nos toca vivir en la actualidad. Ahora mismo pienso en mantenernos, sin tener que prescindir de nadie e intentar aumentar nuestra producción. Si conseguimos este objetivo, estaremos en el buen camino.

